



NOMBRE DEL DOCENTE: Juan Andrés Alzate Peláez. Correo-e: juan.andres.alzate.pelaez@gmail.com

WhatsApp: 321 787 15 17 | ÁREA: Filosofía GRADO: 6

NOMBRE DEL ALUMNO: _____ GRUPO: 6-_____

TALLER N.º 5 DE FILOSOFÍA

Lee atentamente. Luego, responde los ejercicios que se presentan al final.

«Más vale tener una cabeza bien hecha que bien llena» (Michel de Montaigne)

Théo, un amigo de Joséphine y de Léo, tiene memoria de elefante. Nadie le gana en historia: se sabe perfectamente la genealogía de todos los reyes de Francia e incluso la de los de España e Inglaterra. ¡Es una auténtica enciclopedia! Además, esto es muy práctico para el señor Alombon: cuando no se acuerda de alguna fecha, mira a Théo y, ¡hop!, ahí está su respuesta.

El problema es que Théo lo único que hace es aprenderse de memoria las fechas de grandes acontecimientos históricos sin comprenderlos en profundidad ni ver los puntos que tienen en común. Si le preguntan cuáles fueron las causas de la Revolución francesa, no sabe qué responder. Théo utiliza demasiado la memoria y no se sirve lo suficiente de su inteligencia, de su capacidad de razonar y reflexionar. Casi siempre le basta con repetir lo que lee. Se traga cantidades impresionantes de conocimientos sin digerirlos realmente. Por eso, aunque es importante tener una «cabeza bien llena», es decir, aprender el mayor número de cosas posible, es más necesario tomarse el tiempo de asimilarlas, de apropiarse de ellas.



Tener una «cabeza bien hecha» es simplemente ser capaz de razonar, es decir, de pensar por uno mismo.

(Boizard, Sophie, *Los grandes filósofos hablan a los pequeños filósofos*. Panamericana, 2014)

EJERCICIOS

Responde las preguntas en tu cuaderno. Envía las fotos al correo o al WhatsApp del docente.

1. ¿Por qué crees que en el cuento se afirma que Théo no se sirve lo suficiente de su inteligencia?
2. ¿Estás de acuerdo con la frase del título? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?



3. Según lo visto en la historia, no es lo mismo tener datos o información que tener conocimiento. ¿Por qué no es lo mismo saber cosas de memoria que entenderlas?

4. Escribe dos ejemplos: a). Uno de una persona que que no piensa por sí misma y b). Otro de una persona que sí piensa por ella misma.

5. Observa este comienzo de una historia. Complétala escribiéndole el nudo y el desenlace.

Luis era el hombre con la más grande memoria que alguien ha tenido alguna vez. Se dice que podía recordarlo todo. Sí, ¡todo! Nada de lo que había vivido se le olvidaba. Sabía con lujo de detalles todos y cada uno de los lápices de colores que había en el cajón de colores del aula de preescolar donde estudió. Sabía cómo y cuándo se desgastaron todos los lápices que alguna vez usó, sabía dónde quedó el borrador antes de desaparecer, sabía las caras de cada uno de sus amigos, familiares y compañeros a lo largo de cada hora durante cada día. Sí, él sabía que todos tenemos distintas caras a lo largo del día y de la vida, y todas las recordaba. Recordaba todas y cada una de las palabras que alguna vez leyó, y las que alguna vez escuchó. Recordaba todas las veces que alguien le hizo el bien, y todas y cada una de las veces que alguien le hizo el mal. Luis no podía ser feliz porque no podía evitar recordarlo todo. Lo peor, es que aunque lo recordaba todo, ese mar infinito de palabras, imágenes y datos no le servía para ser más listo o mejor que otros, pues no sabía qué hacer con todo lo que sabía. Sólo le quedaba repetir en su memoria todo lo que desde el comienzo de su vida había visto, oído o tocado...